



Until we are all equal



Pacto de las Niñas para el Futuro

La juventud reimagina un futuro
con igualdad de género

#FutureGirlsWant

unicef 
para cada infancia

Acerca de este documento:

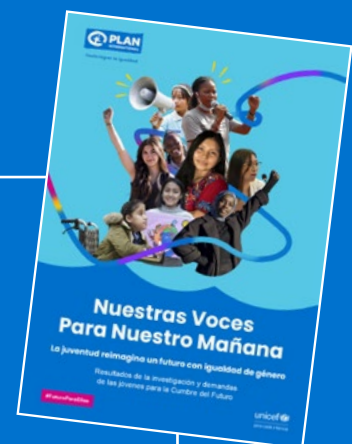
Este *Pacto de las Niñas para el Futuro* ha sido desarrollado por 35 jóvenes de entre 15 y 24 años con el apoyo de Plan Internacional y del Grupo Asesor Global de Niñas Líderes de UNICEF.

Es el resultado de un proceso de investigación participativa que se llevó a cabo en marzo de 2024 utilizando una combinación de métodos de futuros participativos descritos en el “Libro de Escenarios de Prospectiva Juvenil de UNICEF: Diseñando un viaje al futuro centrado en la juventud”. Como parte de una breve encuesta y de los talleres de investigación, se pidió a los jóvenes que identificaran acciones concretas que los responsables políticos deberían emprender en los próximos 30 años para que el mundo alcance la igualdad de género.

También se invitó a las y los jóvenes a presentar sus propios borradores individuales del Pacto por las Niñas con recomendaciones específicas, que constituyen la base de este documento.

El informe de investigación *“Nuestras voces para nuestro mañana”* ofrece más detalles sobre la metodología y las opiniones de las y los jóvenes sobre el futuro.

Puede descargar el informe de investigación aquí:
plan-international.org/publications/our-voices-for-our-tomorrow



Las fotos utilizadas en este informe no son las/los participantes en la investigación.

Quiénes somos

Somos las generaciones más jóvenes de todos los rincones del planeta. Somos jóvenes líderes y agentes de cambio, procedentes de distintos países y comunidades, que representamos diversos orígenes e identidades. Somos el futuro de la sociedad y los arquitectos de nuestro mundo.

Nos hemos reunido para hablar a los líderes mundiales que asisten a la Cumbre del Futuro de la ONU. Si esta cumbre es una oportunidad única en una generación para remodelar un sistema que responda mejor a los retos del siglo XXI y más allá, entonces nuestra generación -la primera en nacer en este nuevo milenio- debe tener un sitio en la mesa.

Estamos decididos a crear un mundo en el que se erradiquen la discriminación y las desigualdades de género, en el que las niñas puedan tener un futuro mejor, allanando el camino para una sociedad que prospere sobre la base de la inclusión y el respeto mutuo.

Somos las voces de nuestra generación. Somos jóvenes, resilientes y comprometidas con un futuro mejor. Exigimos que nos escuchen.



Somos
las voces
de nuestra
generación.

Somos
jóvenes,
resilientes y
comprometidas
con un futuro
mejor.

Exigimos
que se nos
escuche.



Nos preocupa el estado actual del mundo.

⚠ Vivimos en un mundo en el que, con demasiada frecuencia, **el mero hecho de ser niña es un problema**. Desde la primera infancia hasta la edad adulta, y en todos los espacios que ocupamos, las niñas se enfrentan a retos persistentes, discriminación y desigualdad de oportunidades. La situación es aún peor para las niñas que viven en países afectados por conflictos, las desplazadas, las migrantes, las que tienen discapacidad o las que viven con el VIH.

⚠ Vemos niñas que se **sienten inseguras**, en la calle, en Internet, en la escuela, en su lugar de trabajo o en su casa. Vemos a niñas que son víctimas de violencia sexual sin tener acceso a la justicia que merecen. Vemos a niñas sin hogar que corren el riesgo de convertirse en víctimas de la trata y la explotación sexual. Vemos a niñas con discapacidades especialmente expuestas al riesgo de violencia, que se enfrentan a barreras para escapar o pedir ayuda. Vemos a niñas que se enfrentan a reacciones violentas e intimidación por atreverse a alzar la voz en favor del cambio. Vemos niñas que son asesinadas simplemente por ser niñas.

⚠ Vemos niñas cuyas **necesidades no son atendidas en nuestros sistemas sanitarios**, porque se les arrebató el derecho a tomar decisiones sobre su propia vida. Somos testigos de movimientos anti-derechos que convierten nuestros cuerpos en objeto de debate y amenazan los avances por los derechos de las niñas en todo el mundo.

⚠ Vemos una **brecha digital** que limita la capacidad de las niñas para participar en la economía y alzar su voz en los espacios online. Una y otra vez, las niñas sufren acoso, ciberacoso y violencia de género facilitada por la tecnología.

⚠
Vemos cómo las adolescentes **abandonan la escuela** debido a los matrimonios precoces y los embarazos, o no pueden acceder a una educación de calidad porque las escuelas están demasiado lejos, son demasiado caras, demasiado peligrosas o simplemente no son prioritarias para las niñas.

⚠ Cada día somos testigos de **violencia sexual y de género**, incluidas prácticas como el matrimonio infantil y la mutilación genital femenina. Vemos a niñas adolescentes que se convierten en madres demasiado pronto debido a la falta de educación sexual integral y de servicios de salud sexual y reproductiva.



Vemos niñas de las que se espera que soporten demasiada carga de trabajo doméstico y de cuidados en casa. Cuando se nos **niega la igualdad de acceso** al empleo y a los recursos económicos, los ciclos de pobreza continúan.

⚠️ Vemos cómo se contaminan nuestros ríos, que son nuestra única fuente de agua, sin que nadie asuma su responsabilidad. Vemos cómo el cambio climático afecta a la salud física y mental de personas de todo el mundo, y somos testigos del **impacto desproporcionado de la crisis climática** en las comunidades marginadas, y concretamente en las niñas y las mujeres.

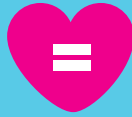
Son estas cuestiones, junto a una interminable lista de violaciones de derechos que no tenemos espacio para enumerar aquí, las que nos llevan a alzar la voz. Nos sentimos frustradas por el fracaso que vemos en la aplicación de políticas cruciales en nuestros países y comunidades, incluida la falta de financiación para abordar todos los retos a los que nos enfrentamos. La mayoría asume estas desigualdades como normales y aceptables debido a la naturaleza patriarcal de nuestras sociedades. Tenemos el poder de cambiar esto y de reescribir las reglas que guían la sociedad, pero rara vez se nos invita a la mesa. Cuando se nos invita, se nos piden nuestras experiencias, pero no nuestras soluciones. Rara vez se escuchan nuestras voces o se actúa en consecuencia. Así que ahora alzamos nuestras voces alto y claro: nosotras, la generación más joven, nos negamos a aceptar un mundo en el que a las niñas, en toda su diversidad, se les niegan sus derechos fundamentales.

Si ustedes, líderes del mundo, no toman medidas inmediatas, apropiadas y significativas, condenarán a otra generación de niñas a un futuro marcado por la desigualdad, la violencia y la exclusión. El progreso hacia la igualdad de género retrocederá, ampliando la desigualdad.



No alcanzaremos los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni ningún otro objetivo -presente o futuro- que ustedes, nuestros líderes mundiales, se hayan fijado para el mundo.





Este es el futuro que queremos ver.

♥ Un mundo en el que la **igualdad de género** no sea sólo el ODS5, sino **una realidad que impregne todos los aspectos de la sociedad.**

♥ Donde **se desmantelen los estereotipos** y prejuicios arraigados en el racismo, el colonialismo, el patriarcado, el capacitismo y otras formas de opresión. Donde las comunidades negras, indígenas, musulmanas, asiáticas, LGBTQIA+ y todas las comunidades excluidas forjan activamente su futuro, y en el que sus derechos se respetan.

♥ Un mundo en el que **se eduque a los niños para que respeten y valoren a las niñas como iguales**, promoviendo relaciones sanas y el respeto mutuo desde una edad temprana.

♥ Un mundo en el que **no haya diferencias salariales** entre hombres y mujeres, en el que los puestos de liderazgo en todos los ámbitos estén repartidos equitativamente entre los géneros y en el que todas las personas crezcan siendo capaces de imaginarse en puestos de poder. Las niñas y las personas de todos los grupos excluidos tienen el poder de ayudar a abordar los problemas mundiales, utilizando sus distintos puntos de vista y capacidades.

♥ En mundo en el que la tecnología se utiliza como herramienta de inclusión y empoderamiento, **superando las brechas digitales** y ofreciendo oportunidades para todas las personas.





Un futuro en el que los gobiernos se toman en serio la **responsabilidad por los compromisos** adquiridos, creando sociedades más inclusivas.



En el futuro que queremos, la humanidad cuida del planeta y la naturaleza se considera un regalo, en lugar de algo que explotar. Se da prioridad a las prácticas sostenibles y a los esfuerzos para **combatir el cambio climático**.

En el futuro que deseamos, **prevalece la paz**. Se da prioridad a la resolución de conflictos y se valora la diplomacia por encima de la violencia. Las niñas y las mujeres participan activamente en los esfuerzos de consolidación de la paz, aportando sus perspectivas y soluciones únicas.

Es un mundo sin violencia. Un mundo sin miedo.



Es un futuro en el que **todas las personas**, independientemente de su orientación sexual o identidad de género, son **plenamente aceptadas e iguales en la sociedad**. Ya no nos definen las limitaciones de nuestro género.

Este es el futuro que la generación más joven exige a los líderes mundiales.

Creemos que este mundo puede alcanzarse durante nuestra vida.

Para ello, hay que empezar por escuchar nuestras voces. Tómonos en serio. Invítanos a espacios de poder y déjennos influir en sus agendas. Celebren consultas con nosotras. Permítannos dar forma a las políticas que quieren aplicar, porque somos nosotros quienes nos vemos afectados por ellas.

Empiecen por fomentar una cultura de respeto, empatía e inclusión desde una edad temprana.

Escuchen las voces marginadas y busquen activamente sus puntos de vista y experiencias de vida para informar las políticas e iniciativas.

Comiencen por promover y adoptar un enfoque interseccional del feminismo

que reconozca y aborde la naturaleza interconectada de la opresión basada en el género, la raza, la clase, la discapacidad, la sexualidad y otras identidades.

Formen a las niñas como agentes de cambio, invirtiendo en educación y liderazgo para niñas de diversos orígenes.

Crean más espacios para su activismo y financien iniciativas en las que puedan desafiar el statu quo.

Empiecen a utilizar el término «niñas» en todos los documentos e instrumentos políticos internacionales, regionales y nacionales, para promover sus derechos y tener en cuenta sus necesidades, retos y experiencias específicas, que pueden diferir de las de las mujeres y los niños. Empiecen también por dar prioridad a la aplicación de las normas internacionales ampliamente aceptadas por la comunidad internacional.



Pedimos a los Estados miembros que pongan en práctica las siguientes recomendaciones:

Educación y tecnología



Garantizar la igualdad de acceso a una educación gratuita de calidad

para las niñas en toda su diversidad, incluso en situaciones de crisis como conflictos y desastres naturales, eliminando todas las barreras que impiden a las niñas asistir a la escuela. Por ejemplo, deben ponerse en marcha políticas para hacer frente a la violencia de género en las escuelas, medidas especiales para que las adolescentes embarazadas y las madres jóvenes continúen su escolarización, turnos de tarde y transporte seguro y gratuito.



Ampliar la financiación nacional de la educación

aumentando la asignación de recursos a los ministerios de educación para alcanzar el punto de referencia ampliamente respaldado de al menos entre el 15% y el 20% del gasto público. Esta ampliación supondría fondos suficientes para invertir en una educación de calidad que llegue a los más vulnerables, especialmente a las niñas y los jóvenes más marginados. Esto también debería incluir una mayor financiación para la formación y el desarrollo continuo de los docentes, con el fin de contribuir a un aprendizaje más eficaz.



Elaborar e integrar planes de estudio y materiales didácticos que promuevan la igualdad de género

y cuestionen los estereotipos y prejuicios. Incluir temas como los logros de las mujeres y las niñas en todos los ámbitos de la sociedad, la forma de reconocer y cuestionar los estereotipos, la participación de los hombres y los niños como aliados, la educación sexual integral y la importancia de la diversidad y la inclusión. Esto podría incluir la incorporación de los Principios de la Educación Transformadora para la Igualdad de Género esbozados y respaldados en el Llamamiento a la Acción de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación, “Avanzar en la igualdad de género y el empoderamiento de las niñas y las mujeres en y a través de la educación”. Fomentar la participación de las niñas en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM) proporcionándoles mentores, modelos de conducta y oportunidades de aprendizaje práctico.



educación
gratuita y de
calidad

competencias
digitales

igualdad de acceso a
la tecnología

financiación de la
educación



Abordar las brechas en el acceso y la conectividad a Internet, y desarrollar habilidades y conocimientos digitales:

abordar las disparidades en el acceso a la tecnología, la inteligencia artificial y la conectividad a Internet que afectan de manera desproporcionada a los niños con discapacidad, y a las niñas y mujeres, especialmente en las comunidades rurales y de bajos ingresos. Ampliar las iniciativas para proporcionar recursos tecnológicos asequibles y accesibles, como ordenadores, tabletas y acceso a Internet a las niñas y sus familias. Dotar a las niñas y los niños de competencias digitales para navegar por la tecnología y la información de forma eficaz, segura y ética, ayudándoles a comprender tanto los efectos positivos como los riesgos potenciales de estar en línea.

Violencia contra las niñas y mujeres



Promulgar, reforzar y hacer cumplir leyes que tipifiquen como delito todas las formas de violencia contra niñas y mujeres, incluida la violencia doméstica, la violencia sexual, el acoso, la trata, las prácticas nocivas y la violencia de género en línea y facilitada por la tecnología. Poner fin a la impunidad, garantizar que los agresores rinden cuentas y que las víctimas tienen acceso a la justicia, incluso en situaciones de conflicto y posconflicto. Impartir formación a policías, jueces y fiscales sobre enfoques sensibles al género y respuestas centradas en las víctimas. Establecer órganos de control para supervisar la aplicación de la ley y los procedimientos judiciales, recopilando periódicamente datos para controlar los niveles de denuncia.



Reforzar la educación y la sensibilización para que las personas puedan reconocer y denunciar la violencia. Lanzar campañas para cuestionar las normas y actitudes de género perjudiciales que fomentan la violencia contra niñas y mujeres y promueven una cultura de culpabilización de las víctimas. Promover mensajes de respeto y tolerancia cero con la violencia, así como de apoyo a las supervivientes, en todos los entornos comunitarios, mediáticos y educativos. Impartir formación a profesores, padres y líderes comunitarios sobre cómo identificar y abordar los signos de violencia.



Proporcionar servicios de apoyo y mecanismos de derivación sólidos: establecer y financiar servicios de apoyo accesibles, holísticos, con enfoque de género, confidenciales y centrados en las supervivientes de forma sostenible a largo plazo, incluidos espacios seguros, refugios, líneas directas, asesoramiento, asistencia jurídica, atención sanitaria (incluida la salud mental) y programas de recuperación profesional. Deben ponerse a disposición de todas las supervivientes, independientemente de su origen o circunstancias, oportunidades de formación laboral, desarrollo de capacidades y tutoría.



Dar prioridad a la protección de las niñas, niños y jóvenes en Internet: garantizar la aplicación de medidas sólidas de protección y denuncia a través de la legislación gubernamental, la regulación de Internet y la actuación del sector privado para evitar que las redes sociales se utilicen para perpetuar la violencia y los abusos sexuales y los estereotipos de género. Promover una variedad de formas para que los jóvenes socialicen y se conecten, a través de las redes sociales, pero también con la creación de espacios seguros e inclusivos para los jóvenes fuera del mundo en línea.

servicios de asistencia

cuestionar normas perjudiciales

promulgar, aplicar y hacer cumplir las leyes

tolerancia cero con la violencia



protección online

medidas de comunicación



Garantizar la protección contra la violencia de género en las zonas de conflicto, incluidas las que salen de un conflicto:

proporcionar espacios y servicios seguros, asistencia humanitaria, protección jurídica y formación a las fuerzas de mantenimiento de la paz, los trabajadores humanitarios y las comunidades locales sobre enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género y la protección de las niñas y las mujeres en situaciones de conflicto.



Reforzar los mecanismos de presentación de informes y recopilación participativa de datos:

establecer sistemas normalizados y exhaustivos que aborden la violencia de género, obteniendo información precisa, confidencial y detallada para comprender y controlar mejor la magnitud del problema y diseñar políticas y programas eficaces para combatirlo.

Derechos y salud sexual y reproductiva



Implantar una educación integral sobre salud sexual y reproductiva en los planes de estudio escolares:

asignar recursos para desarrollar y aplicar planes de estudio que cumplan las normas internacionales pero que estén contextualizados en nuestros países, abordando temas como la salud reproductiva, el consentimiento, la igualdad de género y los derechos de las personas LGBTQIA+, las relaciones sanas y la intervención de los espectadores, de una manera que responda a la edad y sin prejuicios que acabe con los tabúes. Esta educación debe tener como objetivo combatir la desinformación de las niñas y los jóvenes, así como de las familias y las comunidades.



Eliminar las barreras relacionadas con la salud y la higiene menstruales:

esto incluye proporcionar información ampliamente accesible sobre la higiene menstrual y reducir o eliminar el impuesto sobre las ventas de productos menstruales con el objetivo de proporcionar productos gratuitos a partir de 2030. Dar prioridad al desarrollo y la promoción de productos menstruales ecológicos, como compresas o copas menstruales reutilizables, para reducir el impacto medioambiental y promover la sostenibilidad.



Garantizar el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva adaptados a las personas jóvenes:

promover la sensibilización y garantizar el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva asequibles e inclusivos para las adolescentes, incluidas las que viven en zonas rurales y desatendidas. Eliminar barreras como el coste, el estigma y la falta de información y, en su lugar, aplicar una estricta confidencialidad y la creación de espacios seguros. Promover el acceso a las pruebas, el tratamiento y los servicios de apoyo para las niñas en riesgo de contraer o que viven con el VIH y otras ITS.



Promover el acceso a servicios de planificación familiar:

garantizar el acceso a información sobre sexo seguro y a métodos anticonceptivos asequibles o gratuitos para proteger a las adolescentes de embarazos no deseados. Legalizar o despenalizar el aborto en todos los casos, pero con mayor urgencia para las víctimas de violación. Proporcionar a las niñas servicios de aborto seguros y legales de acuerdo con las normas internacionales de derechos humanos, así como servicios integrales de atención y apoyo postaborto.

productos
menstruales
ecológicos

información
accesible

prohibir el
matrimonio
infantil



acceso a los servicios de
planificación familiar

servicios de aborto
seguros y legales



Combatir el matrimonio y las uniones infantiles, precoces y forzosas

reforzando y haciendo cumplir las leyes que prohíben el matrimonio y las uniones de menores, proporcionando servicios de apoyo a las niñas en riesgo de contraer matrimonio infantil o afectadas por él, y abordando sus causas profundas, como la pobreza y la inseguridad. Colaborar estrechamente con los líderes comunitarios y religiosos, y otras personas influyentes, instándoles a denunciar y eliminar esta práctica. Establecer iniciativas que permitan a las adolescentes embarazadas continuar con su educación sin estigmas.

Cambio climático



Implicar activamente a niñas y mujeres en la toma de decisiones, la planificación, la aplicación y el seguimiento de la política medioambiental, las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático y los proyectos de conservación. Esto garantiza que se tengan en cuenta sus necesidades, conocimientos y experiencias, lo que conduce a soluciones más eficaces y equitativas. Garantizar que las niñas y las mujeres estén representadas en los órganos pertinentes de toma de decisiones sobre política medioambiental, incluidas las delegaciones con equilibrio de género en los espacios intergubernamentales.



Aumentar la financiación internacional y garantizar una inversión equitativa en programas climáticos y medioambientales entre los países de renta alta, media y baja. Los Estados miembros individuales deben reconocer su papel y su contribución como mayores productores de emisiones de gases y financiar las medidas de mitigación en consecuencia.



Reforzar y aplicar políticas climáticas con perspectiva de género que protejan los derechos de las niñas, reconozcan y aborden las necesidades y los retos específicos de las niñas y las mujeres y apoyen los esfuerzos para hacer frente a las injusticias medioambientales, incluidas las debidas a los efectos de la guerra y los conflictos, que las afectan de manera desproporcionada. Aplicar políticas e intervenciones acordes con los compromisos y obligaciones internacionales relacionados con el clima, como el Acuerdo de París. Garantizar un acceso justo a recursos como la tierra, el agua y las tecnologías de energía limpia, y apoyar iniciativas que empoderen a las niñas y las mujeres como administradoras de los recursos naturales y agentes del desarrollo sostenible.



Promover la concienciación medioambiental y empoderar a las comunidades, integrándola en los planes de estudio escolares y reforzando las capacidades y los conocimientos de las niñas y las mujeres de las comunidades vulnerables para hacer frente a los efectos del cambio climático. Proporcionar espacios seguros, defender el derecho a la protesta pacífica, financiar a los grupos dirigidos por niñas y dar visibilidad al activismo y las campañas de concienciación medioambientales dirigidas por niñas, incluso mediante la creación de contenidos y a través de plataformas online.

financiación
internacional

inversión
equitativa



conciencia
ecológica

participación de
niñas y mujeres

iniciativas
lideradas por
mujeres

políticas climáticas
sensibles al género



Reforzar las habilidades verdes y el empoderamiento económico y educativo:

proporcionar a niñas y mujeres, indígenas y personas con discapacidad acceso a empleos ecológicos o verdes, oportunidades empresariales y recursos financieros para invertir en medios de vida y empresas resistentes al cambio climático y preparadas para el futuro. Apoyar iniciativas dirigidas por mujeres que promuevan la agricultura sostenible, la conservación de la biodiversidad y el ecoturismo, contribuyendo tanto a proteger el medio ambiente como a aliviar la pobreza. Promover estrategias de adaptación y resiliencia, incluidos programas de formación en técnicas de supervivencia, diversificación de las fuentes de ingresos y fortalecimiento de las redes de apoyo comunitario.



Fomentar tecnologías y soluciones ecológicas:

impulsar la adopción y el desarrollo de tecnologías y soluciones ecológicas, como cocinas limpias, sistemas de energía solar y dispositivos de ahorro de agua. Estos benefician en gran medida a las niñas y las mujeres que soportan la carga desigual del trabajo doméstico, sobre todo en los países de renta baja. Promover el acceso a productos y servicios ecológicos que reduzcan las emisiones de carbono, protejan los recursos naturales y mejoren los medios de subsistencia de niñas y mujeres, especialmente en zonas rurales y desatendidas.

Participación en procesos políticos



Consultar y co-crear soluciones con niñas de diversos orígenes en todos los ámbitos de la política pública y la toma de decisiones: los Estados miembros deben llevar a cabo consultas periódicas y significativas con diversos grupos de niñas y mujeres de manera accesible e inclusiva, en todas las intervenciones anteriores, con el fin de recoger sus aportaciones. Esto podría incluir reuniones municipales, grupos de discusión y encuestas. También debe incluir la creación de juntas o consejos consultivos para niñas, jóvenes y mujeres con el fin de asesorar a los responsables políticos sobre cuestiones que afecten a su población, así como sistemas de rendición de cuentas adaptados a la Infancia y la juventud que permitan a las niñas y a las jóvenes supervisar los avances del gobierno.



Aumentar la financiación y el apoyo a las organizaciones comunitarias y dirigidas por niñas y jóvenes que trabajan para promover la igualdad de género. Las oportunidades de financiación deben hacerse accesibles a los grupos de niñas y jóvenes, y los donantes deben aumentar la cantidad de fondos disponibles y eliminar las barreras, de modo que un mayor número pueda acceder a subvenciones flexibles, diversas y plurianuales para apoyar las acciones dirigidas por niñas y jóvenes.



Apoyar a las niñas para que se conviertan en líderes políticas: invertir en programas e iniciativas que empoderen a niñas y mujeres para que desarrollen habilidades de liderazgo y la capacidad de participar de forma significativa en el activismo político y la vida cívica. Esto podría incluir programas de tutoría, talleres de formación en liderazgo y oportunidades para el compromiso cívico y la promoción, a todos los niveles, desde el local al internacional.



Implantar cuotas y otras formas de acción política positiva: eliminar las barreras institucionales que impiden a las mujeres acceder y permanecer en puestos de liderazgo político y público. Donde no haya representación, introducir cuotas u otras políticas favorables, incluso en torno al cuidado de los niños, para aumentar la representación de niñas y mujeres en todos los órganos de toma de decisiones e instituciones políticas como legislaturas, parlamentos, parlamentos juveniles y consejos. También debe darse prioridad a la participación de las mujeres en las negociaciones de paz.

**apoyar a las niñas para
que se conviertan en
líderes políticas**

**acciones
positivas y
afirmativas**

**igualdad
de género**

**programas de
tutoría**



**consultas
periódicas y
significativas**

**aumentar la
financiación
y el apoyo**




Si ponemos en marcha ahora todas estas acciones, podremos sentar las bases de un futuro más equitativo y próspero para todas las personas.

Queremos que nuestras voces sean escuchadas y participar con ustedes en la construcción de un futuro con igualdad de género que haga realidad los derechos de las niñas.

Nos negamos a conformarnos con nada que no sea la plena igualdad y la justicia para las niñas de todo el mundo. Juntos, creemos un mundo en el que todas las niñas puedan prosperar, en el que se respeten sus derechos y en el que su potencial no tenga límites.

Que cada palabra del Pacto para el Futuro, de la Declaración sobre las Generaciones Futuras y del Pacto Digital Mundial sea un compromiso firme con el futuro aquí expuesto.



Vuestro trabajo es escuchar a vuestra gente. Somos vuestro pueblo, somos vuestro futuro. ¿Nos escuchareis? Esta es nuestra voz para nuestro mañana.